

**HECHO SIN PRECEDENTES:  
FIN DEL FORO ESPECIAL PARA LA REFORMA DEL ESTADO**

**GUSTAVO CASTRO SOTO  
SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS, CHIAPAS, MÉXICO; 9 DE JULIO DE 1996**

El "Foro Especial para la Reforma del Estado" convocado por el EZLN marcó un hecho sin precedentes en la historia de México.

Los temas que parecían intocables para el Gobierno Federal, fueron ampliamente discutidos en un verdadero diálogo nacional con cientos de ponencias. Más de mil 300 personas de todos los estados de la República fueron convocados por primera vez por los indígenas de este país cuando 800 personas marcarían la expectativa de un éxito rotundo.

Intelectuales, músicos, poetas, escritores, politólogos, amas de casa, periodistas, organizaciones campesinas, obreras, urbanas y de mujeres, economistas, organizaciones no gubernamentales, personalidades, partidos políticos, Comités Civiles del Diálogo, sindicatos, empresarios, etc. se dieron cita del 30 de junio al 7 de julio en San Cristóbal de las Casas, para discutir ampliamente temas substanciales sobre la Reforma del Estado.

Este encuentro se caracterizó por ser un espacio amplio de diálogo, tolerancia, escucha, responsabilidad, pluralidad e inclusión. Por primera vez, los indígenas convocan a un encuentro de esta magnitud y son escuchados abriendo el espacio a los sectores más desfavorecidos del país y mostrando su capacidad de convocatoria que ningún espacio ni actor político había logrado. El EZLN emergió con el pensamiento político más avanzado, como lo afirmó Pablo González Casanova durante la clausura del Foro.

El encuentro logró arrojar líneas comunes: a) impulsar una Reforma del Estado profunda e integral (económica, política, social, cultural), b) lograr un nuevo proyecto de nación en contra del proyecto neoliberal que ha empobrecido al país, c) formar un frente común de carácter amplio, plural, de unidad e incluyente que fortalezca la fuerza de la sociedad civil con una política de alianzas que incluya a todos los sectores, entre ellos el fortalecimiento del Frente Zapatista de Liberación Nacional -FZLN que tuvo una gran representación por medio de los Comités Civiles del Diálogo, d) crear una nueva cultura política de participación, diálogo y democracia en la toma de decisiones sobre el rumbo de la nación y, e) "mandar obedeciendo" como una nueva manera de ejercer el poder, uno de los aportes fundamentales que el EZLN y los indígenas han dado al país.

El diagnóstico que elaboraron los participantes del foro sobre la situación que reviste al país, creó el consenso de que el proyecto neoliberal impulsado por el Gobierno Federal

ha perdido consenso y hegemonía golpeando a todos los sectores del país en detrimento de la planta productiva, del campo y de las condiciones sociales de la población, por lo que refuerza su carácter coercitivo para garantizar el beneficio del gran capital transnacional, la inversión especulativa y el enriquecimiento de los pocos multimillonarios que ha creado el sistema. Esta coerción, de cara al fortalecimiento de la sociedad civil, la toma de consciencia de ella y todos los sectores golpeados por la crisis económica así como de cara a las futuras elecciones presidenciales y de otras entidades, el Ejército Mexicano va tomando más presencia en la vida política. Muchos Estados de la República han aumentado su militarización y la misma capital del país ha sido tomada por el Ejército por medio de la designación de un militar en Secretaría de Seguridad Pública del Distrito Federal.

Este diagnóstico, compartido por la gran pluralidad del encuentro, trastoca y cuestiona todos los conceptos que han dado hegemonía, unidad y consenso al sistema. Así, democracia, pluralidad, Estado, soberanía, poder, nación, mercado, autonomía, sociedad civil, autogestión, clases sociales, partidos políticos, etc., son cuestionados profundamente y se encaminan a una nueva reconceptualización. Los participantes del foro tomaron consciencia de que es posible hacer propuestas alternativas de transición hacia una nueva sociedad que queremos vivir, para lo cual se revirtieron alternativas viables y sustentadas en cada una de las mesas.

Una Revolución, Independencia, Nuevo Constituyente y una Nueva Constitución han sido los caminos radicales del cambio en la vida política, económica y social del país; sin embargo, estos caminos se vislumbran de igual modo pero bajo la vía de un camino de transición pacífica, para lo cual el gobierno del país deberá oír las voces de la sociedad civil y abrir caminos y puertas hacia el cambio por la democracia con un proyecto incluyente.

En este encuentro, el EZLN tuvo la oportunidad de medir sus fuerzas y capacidad de convocatoria así como el de definir sus políticas de alianzas con los diversos sectores sociales y políticos de México. Los partidos políticos, rebasados por esta nueva emergencia de la sociedad civil, tendrán que redefinir sus posturas ante un movimiento nacional que irrumpe con una nueva esperanza.

El Gobierno de Ernesto Zedillo encuentra a este foro en medio de una gran debilidad política. Golpeado por las contradicciones al interior de los grupos de poder del partido de estado, presionado por la sociedad civil, desgastado por el proceso de Elorriaga Berdegú y Sebastián Entzin, imposibilitado para dar continuidad al diálogo nacional para la Reforma del Estado con los partidos políticos en el Congreso de la Unión, cuestionado por los asesinatos políticos, asustado por la aparición de un nuevo grupo guerrillero en el estado de Guerrero (Ejército Popular Revolucionario -EPR-), demandado por los casos escandalosos de corrupción de funcionarios, etc., refuerza la imagen de un gobierno débil, resquebrajado y en manos de los intereses económicos y políticos que atentan contra la soberanía del país.

Las Mesas del diálogo de San Andrés, entre el EZLN y el Gobierno Federal, ha sido comentado por todas las fuerzas políticas. Las críticas van desde afirmar que dicho diálogo no solucionará las demandas fundamentales y de raíz que dieron origen al levantamiento armado, hasta la esperanza de que los acuerdos serán la solución definitiva a los problemas sociales, políticos y económicos. Lo que sí podemos afirmar, es que el diálogo presenta dos estrategias opuestas. Por un lado, el Gobierno Federal tiende a regionalizar el conflicto, apagarlo, minimizarlo y solucionarlo con paliativos; mientras, el EZLN tiende a involucrar a la sociedad civil en su conjunto, nacionalizarlo y promoviendo un movimiento amplio hacia la transición a la democracia en México.

Por ello, desde el día de ayer, el EZLN y el Gobierno Federal se vuelven a sentar a la mesa del diálogo. Por su lado, el Gobierno Federal insiste en continuar la Fase III (acuerdos resolutivos) de la Mesa 2, "Justicia y Democracia" con la misma dinámica que ha caracterizado el proceso hasta la fecha; por otro lado, el EZLN intenta presionar con el fin de fortalecer los interlocutores del diálogo que garantice un cambio en el país.

La nueva propuesta del EZLN se enmarca en 3 ejes o líneas fundamentales que darían un giro sustantivo a las negociaciones: 1) el marco legal: nuevas propuestas a la Ley de Concordia y Pacificación, 2) la herramienta para la negociación: nuevas propuestas para las reglas de procedimiento y formato de las mesas y, 3) los interlocutores: nuevas propuestas para incluir a los tres poderes del Congreso de la Unión (Ejecutivo, Legislativo y Judicial) y el EZLN más la sociedad civil.

El día de ayer como hoy, el EZLN ha denunciado el peligro en que se encuentra el futuro del diálogo por la cerrazón del Gobierno Federal para abrir nuevos espacios políticos en las negociaciones. Sin embargo, la sociedad civil tendrá que estar muy atento al proceso y no dejar sólo al EZLN si quiere participar activa y propositivamente en la construcción del nuevo país que deseamos.